

VICENTE GINER SOSPEDRA
(Alcalá de Xivert)

Noticias arqueológicas de la comarca de Alcalá de Xivert (Castellón)

I

Desde hace varios años vengo explorando la zona norte, próxima a la costa de la provincia de Castellón, recogiendo cuantos datos de interés arqueológico encuentro en ella, con el propósito y deseo de que estos modestos datos que he podido recopilar sirvan en el futuro para unas más intensas exploraciones y excavaciones llevadas a cabo por los organismos especializados.

Hasta el presente llevo anotados buen número de puntos arqueológicos de los términos municipales de Alcalá, Benicarló, Peñíscola y otros, pero en la presente ocasión doy nota sucinta del primero de ellos, de Alcalá, como base para una amplia carta arqueológica de la zona (fig. 1).

I

EL CAM

El yacimiento se halla en la partida del mismo nombre, cerca de «Pou de Cervera» y campo de aviación, a la derecha del f. c. y a la altura del km. 120 de la carretera Valencia-Barcelona. De dicha carretera parte, en dirección este, un corto camino vecinal y a unos 200 metros, en el borde izquierdo, existe un banal llano, donde muy posiblemente existió una necrópolis (fig. 2).

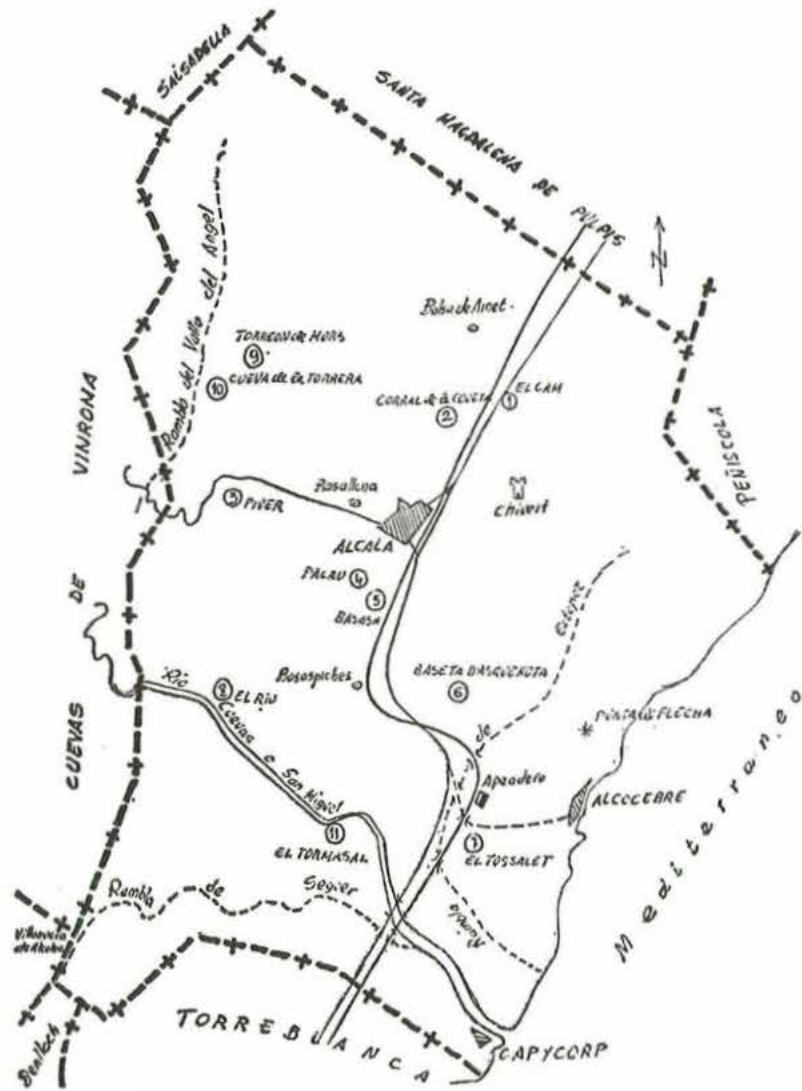


Fig. 1.—Situación de los yacimientos.

Aproximadamente por los años 1957-1958 fue tractorado este ban- cal, removiendo las palas del tractor unas urnas conteniendo cenizas y huesos; ignoramos el número de vasijas, así como la profundidad a que aparecieron, no habiéndose salvado nada.

En mi visita, acompañado de un campesino que tenía noticia del hallazgo y del lugar donde se produjo, encontré superficialmente varios fragmentos de cerámica semejante a la de La Solivella, con decoración



Fig. 2.—El Cam.

rojo vinosa en uno de ellos (fig. 3, núm. 1 a 3); otros fragmentos de pasta más grosera y otros de mejor calidad (fig. 3, núm. 5 y 6); otro presenta una decoración incisa circular, de unos dos centímetros de diámetro estando compuesto el círculo por una veintena de puntos de poco más de un milímetro de profundidad, hechos con un instrumento de punta desigual (fig. 3, núm. 4); un punzón metálico, de cuerpo circular, con base cuadrada y punta roma, desgastada (fig. 3, núm. 7). Según referencias, aparecieron «cadenitas» y otros restos metálicos.

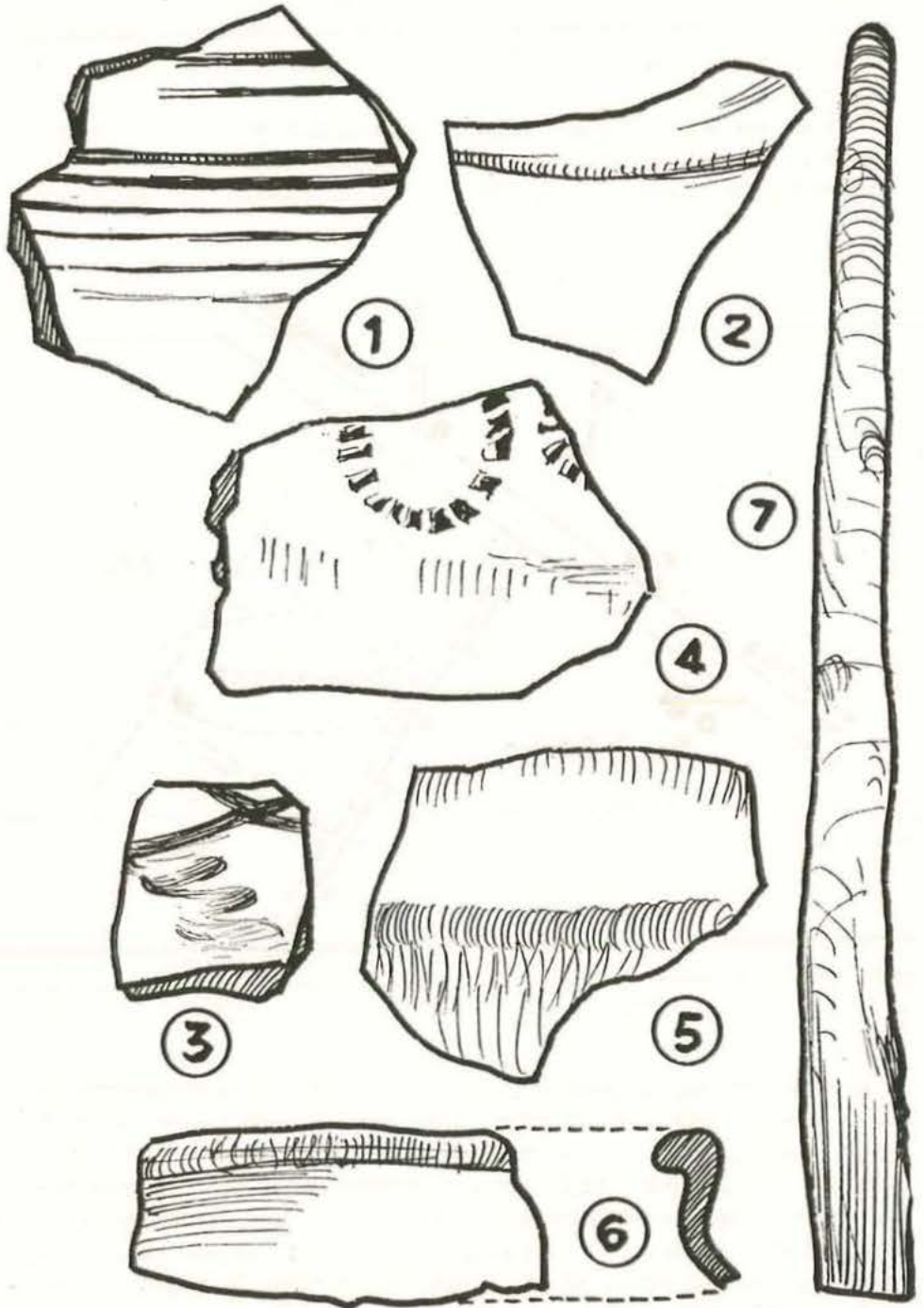


Fig. 3.—Materiales de El Cam.

(T. n.)

2

CORRAL DE LA COVETA

Recibe este nombre la partida que se halla enclavada entre el «Corral Blanc», «Pigró del Rey» y «Pla del Bou» (fig. 4).

En su interior existen unas pequeñas viseras, a modo de refugio, al

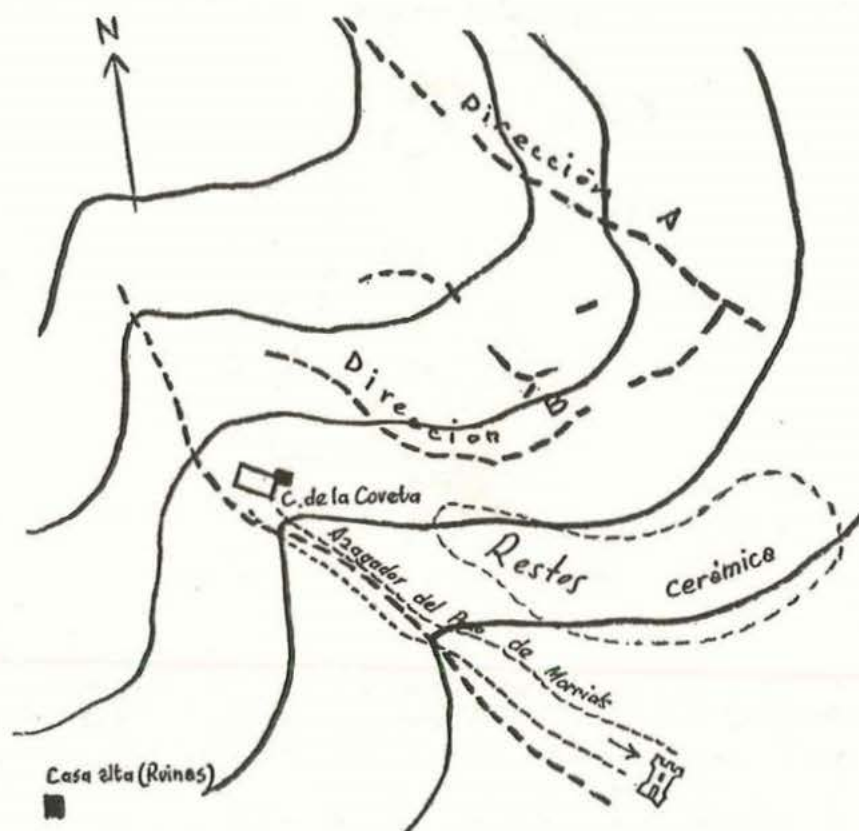


Fig. 4.—Corral de La Coveta.

amparo de las cuales se construyó el corral, cerrándolas y aprovechándolas como cobijo.

En la parte posterior del mencionado corral asciende el terreno, en dirección N. E., en forma de colina alargada; da acceso a la parte alta re-

gularmente pronunciada y llena de maleza, en algún punto de la cual hemos podido observar dos posibles alineaciones de piedras de buen tamaño, con dirección determinada, una en línea recta cerca de la división de aguas y otra de forma envolvente a la misma altura y que se pierde en pequeños tramos y da la impresión de reaparecer en otros puntos. El espesor se puede calcular en 1'50 metros. La maleza dificulta su estudio, pero las direcciones reseñadas en el croquis (fig. 4), son sin duda alineaciones «clavadas» en el suelo y dispuestas en dirección intencionada.

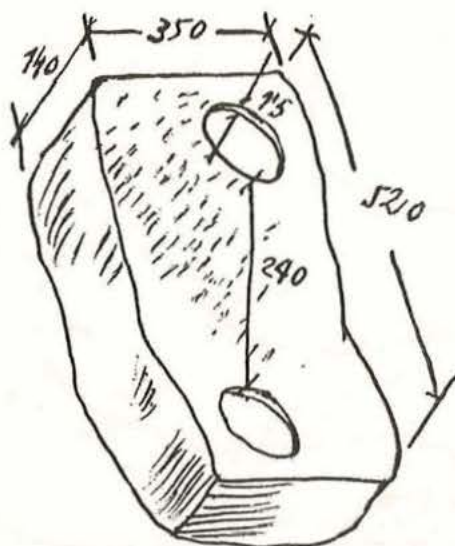


Fig. 5.—Piedra con cazoletas, de Corral de La Coveta.

En toda esta parte alta que, alargándose, se une con pequeñas alturas de los montes de Murs (o su prolongación, por «Peña Ventosa»), existen piedras sueltas de regular tamaño y restos de posibles trincheras, excavadas con motivo de la pasada contienda.

En la rápida prospección efectuada no hallé cerámica ni otro dato de interés arqueológico que las citadas alineaciones.

Sin embargo, descendiendo en dirección S.E. y en las primeras terrazas de algarrobos, pude encontrar multitud de fragmentos cerámicos sin interés, salvo uno pobremente decorado, parecido a los de Piver, y una piedra rectangular, de color gris, algo trabajada, de $52 \times 35 \times 14$ cm., que presenta dos pequeñas cazoletas circulares en una de sus caras, separadas 24 cm. y de 1'5 mm. de profundidad (fig. 5).

LA MESQUIDA-PIVER

El yacimiento se encuentra en la partida de La Mesquida, en la subpartida de Piver.

La parcela donde se produjo el hallazgo se encuentra al borde izquierdo de un camino vecinal que partiendo de la carretera de Alcalá a Cuevas de Vinromá, va directo, después de un recorrido de menos de un kilómetro y haciendo varias curvas, a una casa de campo, donde uno de sus bancales es el lugar del hallazgo.

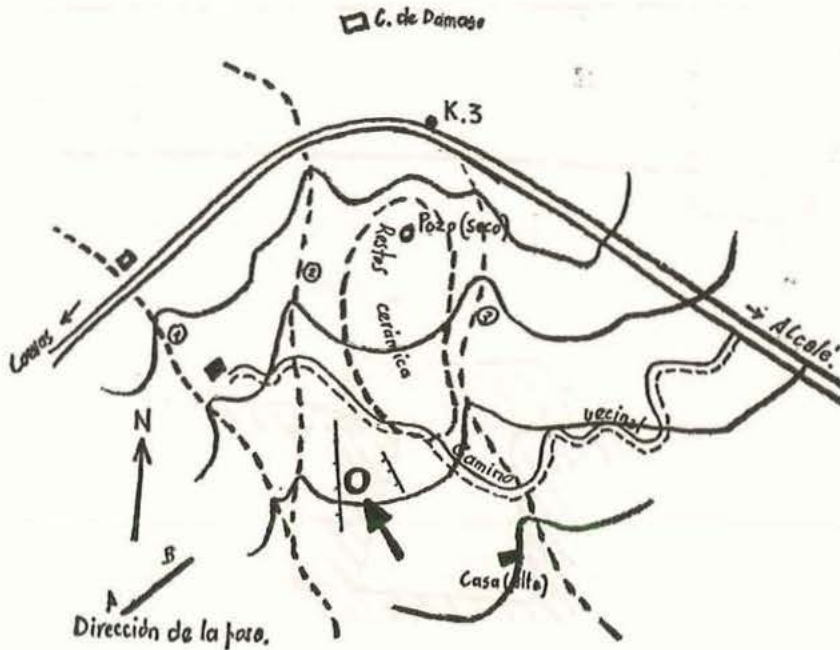


Fig. 6.—Mesquida (Piver).

La finca está enclavada entre tres barrancos que, bajando de los cercanos montes de Murs y en la curva de la carretera antes mencionada, entre los kilómetros 3 y 4, discurren dando origen a unas suaves lomas alargadas hasta perderse en el llano (fig. 6).

En labores agrícolas, el tractor removió gran cantidad de losas, que

fueron extraídas a mano, quedando otras enterradas. El tamaño de las mismas es de 50/60 cm. de largas por 30, de anchas, siendo planas y sin labor alguna.

En el lugar que nos indicaron la existencia de una sepultura, limpiamos el terreno para confirmarlo, comprobando que se hallaba cubierta por losas del tipo de las descritas, situadas en sentido horizontal sobre la fosa, tocándose unas con otras.

La fosa se hallaba excavada, orientada de N.E. a S.O. en el terreno semiblando de arcilla color blanco, denominada «morti» en la comarca. Medía dos metros de longitud, por 27 centímetros de ancho en la parte alta y 32 en la baja, siendo su altura de unos 40 centímetros (fig. 7).

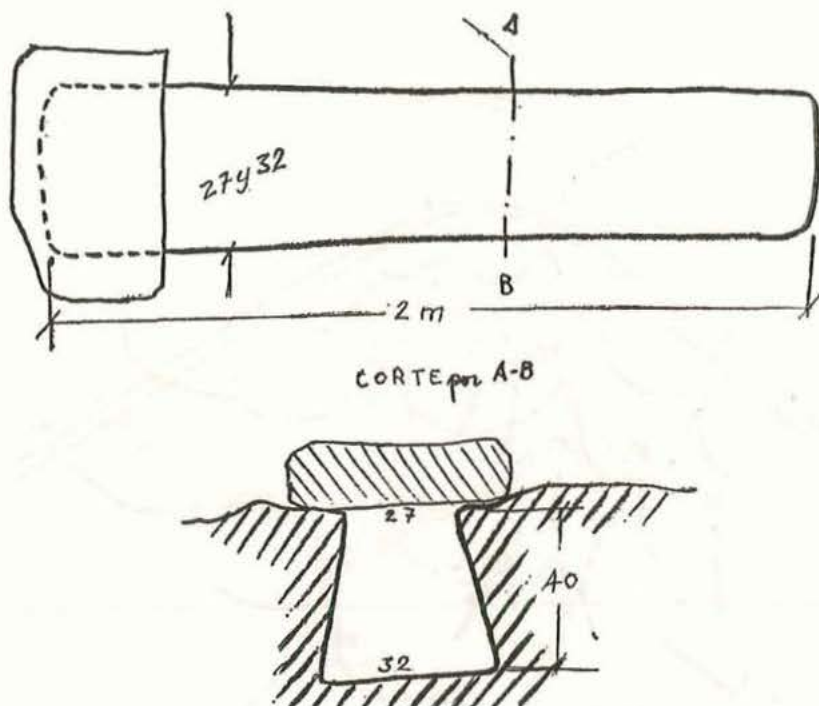


Fig. 7.—Sepultura de La Mesquida (Piver).

El interior estaba todo revuelto por efecto del paso del tractor, por lo que no podía deducirse la posición y orientación del esqueleto. Los hallazgos consistieron en un trozo de bóveda craneana, dos grandes fragmentos de maxilar inferior, con un molar cada uno y once huesos largos.

Muy cerca de ésta, apareció otra fosa de dimensiones menores (un

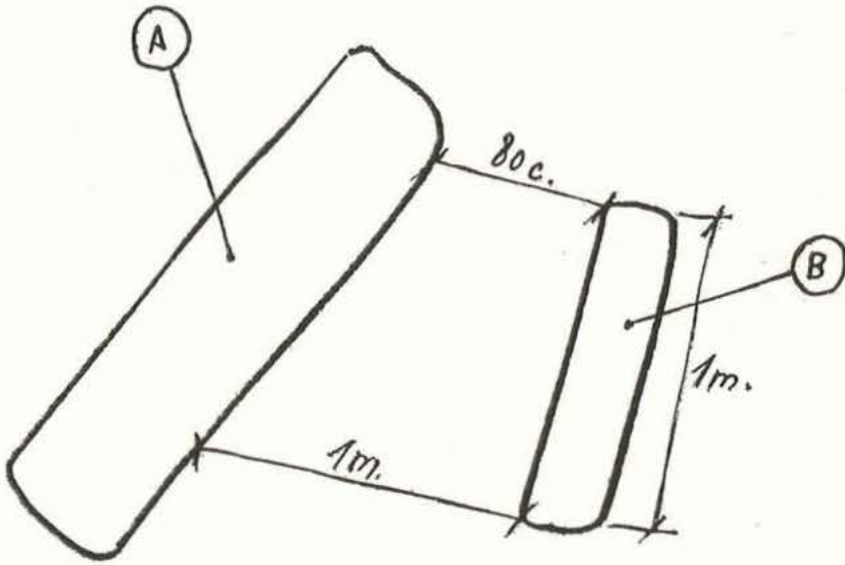


Fig. 8.—Sepultura de La Mesquida (Piver).

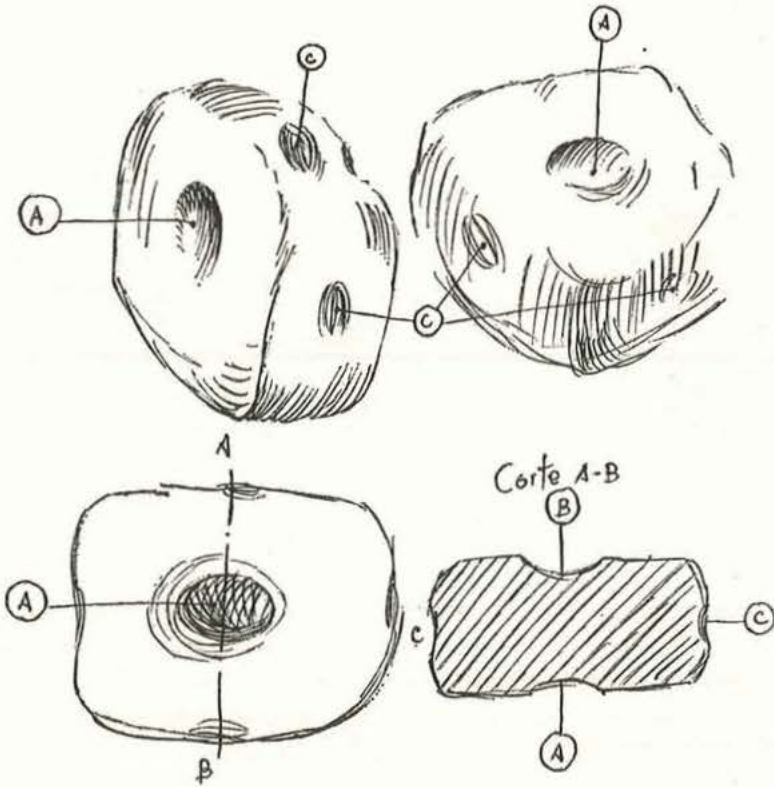


Fig. 9.—Piedra con cazoletas, procedente de La Mesquida (Piver).

(1/2)

metro de longitud, por 25/30 centímetros de ancho), sin que pudiéramos identificar en ella más que un trozo de cráneo (fig. 8).

Por las losas esparcidas y las manifestaciones del dueño del terreno, deducimos que el conjunto de enterramientos no excedería de unos doce.

Cerca del bancal donde se hallan las sepulturas, a la otra parte del camino vecinal antes citado, existe una loma suave, pobre de vegetación donde aparecen trozos de cerámica muy fragmentada.

A unos 250 metros de los enterramientos, en dirección N.E., apareció una piedra con una cazoleta en cada cara, como si se tratara de un percutor (fig. 9).

4

PALAU

El lugar del hallazgo está al S. de Alcalá y antes de llegar al montículo y noria de Palau, en una parcela llana que toca el camino de Palau en su borde izquierdo (fig. 10).

El bancal fue tractorado en 1958, apareciendo urnas que fueron rotas

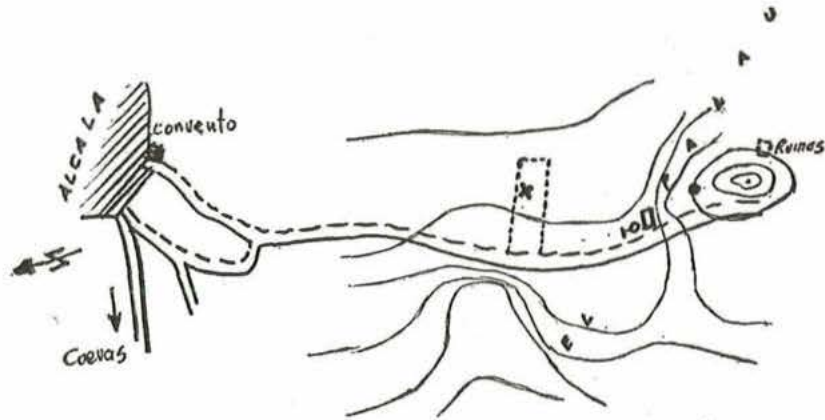


Fig. 10.—Palau.

o nuevamente sepultadas, revueltas con la misma tierra, junto a posibles ajuares y útiles metálicos, según referencia del propietario del terreno.

No podemos, pues, precisar la posición y profundidad de las urnas y ni siquiera hemos podido rescatar alguna de ellas entera. Según parece, el dueño del tractor guardó algunas de las piezas halladas y el dueño del

campo un objeto metálico que no pudo mostrarme por haberlo extraviado, pero que por la descripción que hizo del mismo, hace sospechar que se trataba de una «falcata».

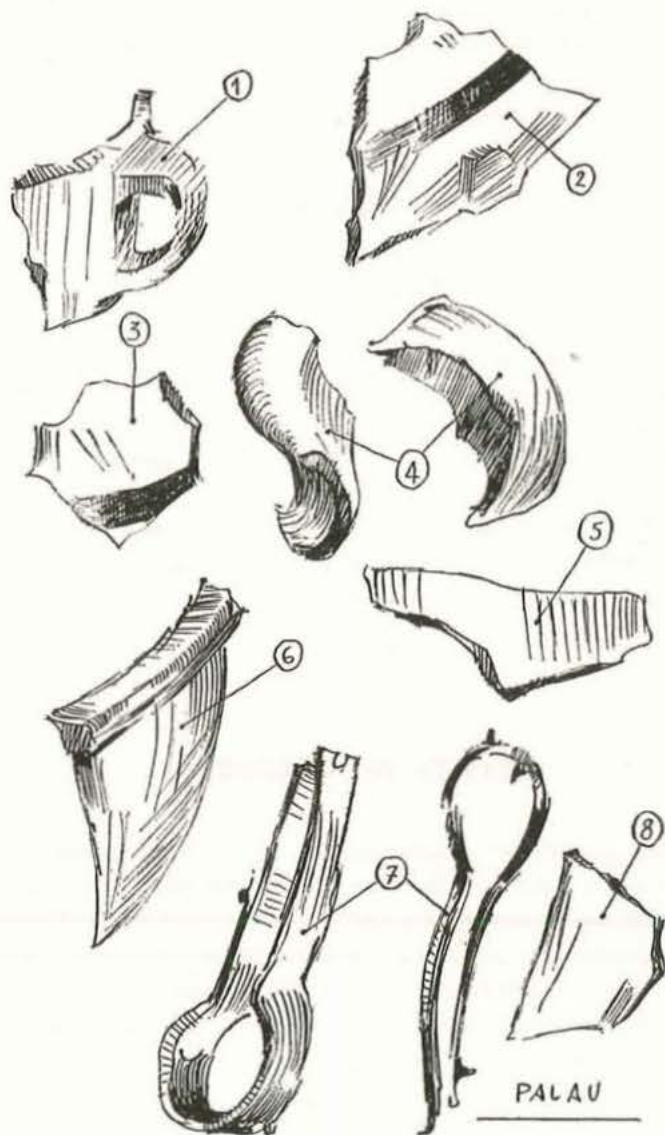


Fig. 11.—Fragmentos cerámicos y metálicos de Palau.

En la prospección realizada pude hallar, superficialmente, algunos fragmentos cerámicos semejantes a los de La Solivella y un objeto de hierro posible abrazadera (fig. 11).

Por lo visto sobre el terreno y por las noticias proporcionadas por el dueño del mismo, la necrópolis no era extensa, conteniendo pocas urnas en una pequeña área.

En las proximidades apareció un gran trozo de molino circular de piedra, de 40 centímetros de diámetro y 14 de espesor máximo (Lam. IV, 3).

5

BASASA

Partida situada cerca de Palau. Partiendo de Alcalá por el camino de la Basasa, en dirección S.O., existe en su margen izquierda, a unos 250 metros antes de llegar al azagador de la Balsa Espiches, un corto camino vecinal que muere en una casita de campo, en cuya parte posterior, en un bancal alargado de N. a S. (fig. 12) el tractor sacó y destrozó un ánfora, no habiendo podido hallarse objeto alguno en el removido bancal (Lámina III, 1).

Reconstruida el ánfora, nos ha dado las siguientes medidas, en el estado actual: Altura, 90 cm.; diámetro máximo, 28 cm.; diámetro boca, 16 cm.; espesor máximo de las paredes, 10/12 mm.

6

BASETA DE ASQUENOTA

Muy cerca del corral de Asquenota, en su parte posterior (fig. 13) tuve noticia de la existencia de unos enterramientos destrozados, pudiendo todavía reconocer una fosa y recuperar un fragmento de cráneo.

Las fosas debieron estar cubiertas por losas planas sin labor alguna, tapando el hueco cavado en tierra y en sentido horizontal a ras del suelo, siendo, por lo observado, de las mismas características que las de Mesquida-Piver.

7

TOSSALET

Recibe el nombre de Tossalet la partida rural situada en el cruce del f. c. Valencia-Barcelona con la carretera local de Alcocebre que cruza por paso

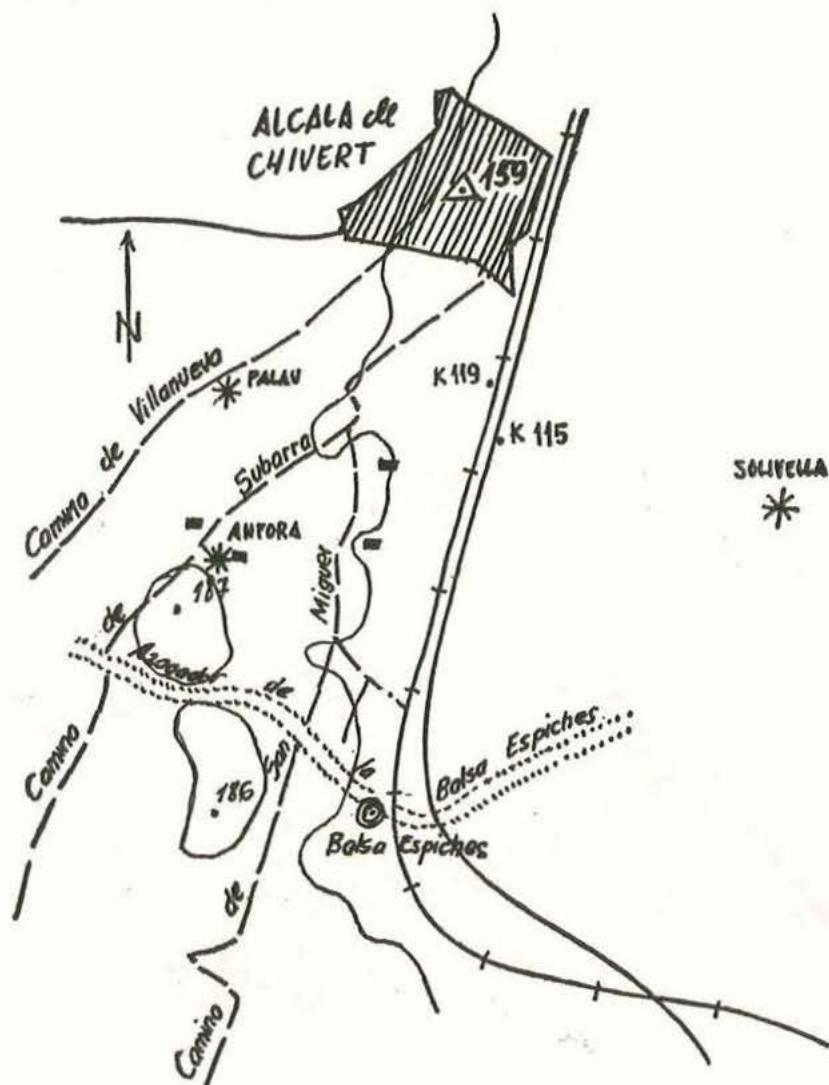


Fig. 12.—Basasa.



Fig. 13.—Balseta de Asquenota.

inferior, que recibe el nombre de Pou del Tossalet. A unos 100 metros hacia el N. se halla el lugar donde, al abrir una zanja para la vía del f. c. en 1864, aparecieron buen número de urnas cinerarias ibéricas.

Siguiendo la carretera mencionada, a unos 250 metros del citado paso inferior, se alza un montículo de forma circular que se une con las estribaciones de la sierra de Irta (fig. 14).

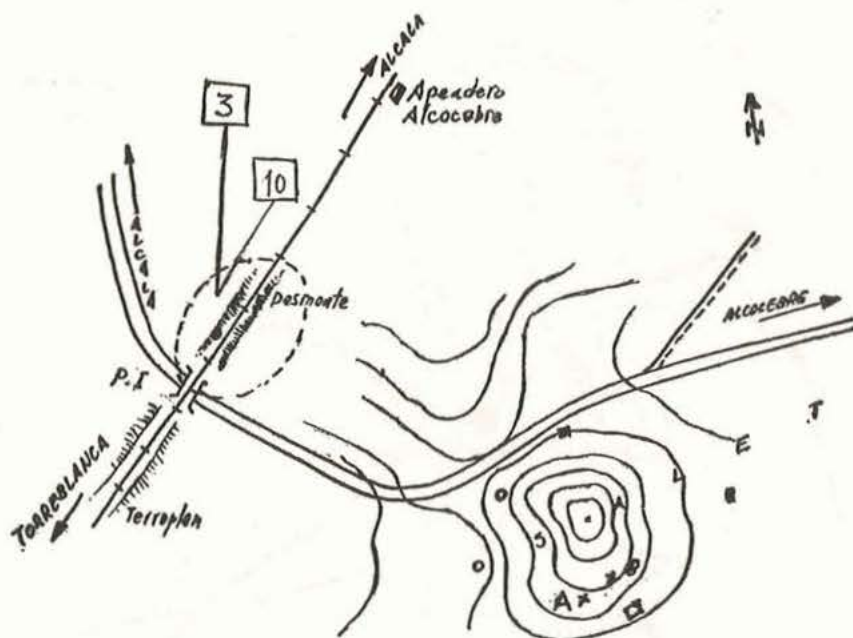


Fig. 14.—Tossalet.

En rápida prospección hemos podido encontrar algunos datos que pueden servir de punto de partida a unos más amplios estudios de esta zona. En la parte superior del montículo hallamos fragmentos de cerámica ibérica, uno de ellos con decoración geométrica rojo-vinosa; una piedra molidera, con plano de desgaste y varias alineaciones de piedras, todo lo cual hace suponer que una investigación a fondo de este paraje podría proporcionar interesantes resultados (figs. 15 y 16 y Lám. IV, 4).

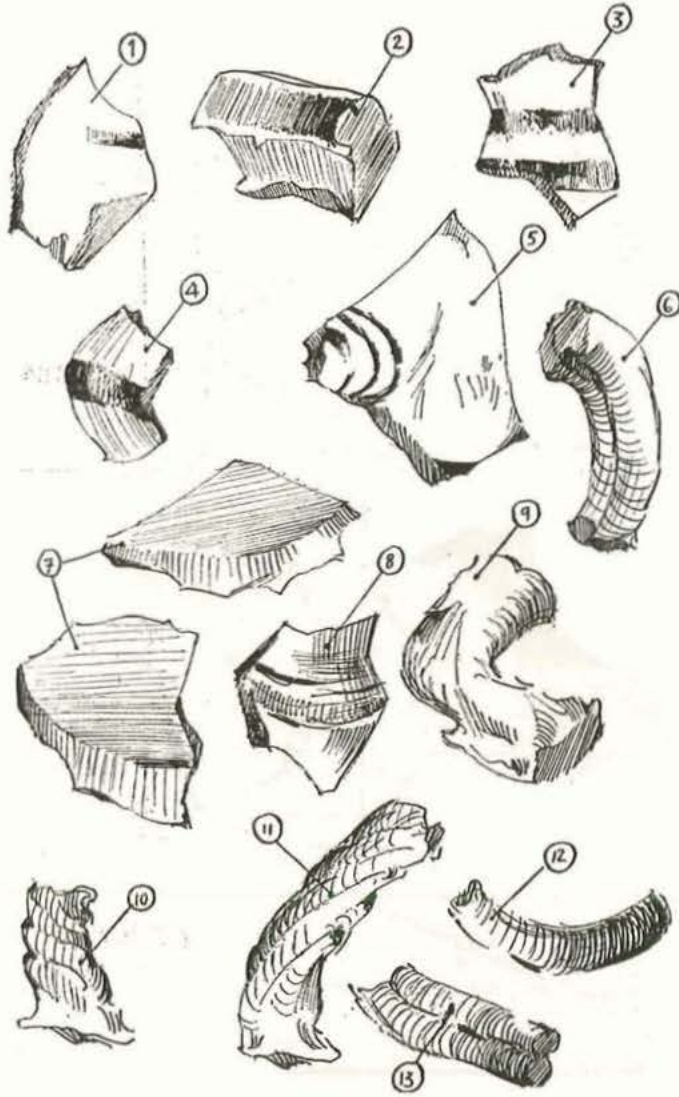


Fig. 15.—Fragmentos cerámicos de Tossalet.

(1/2)

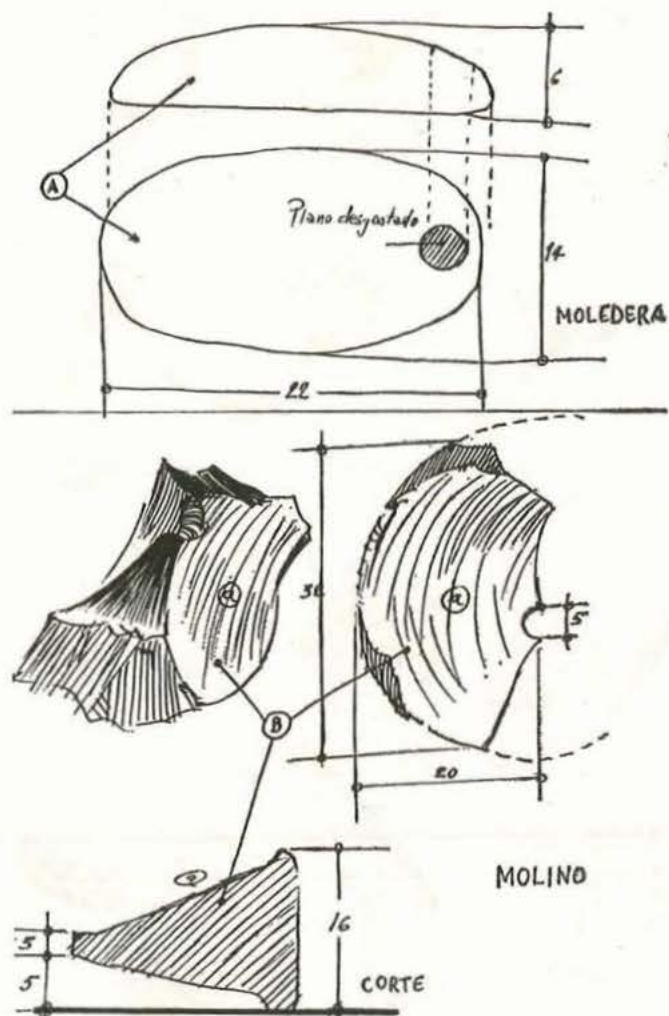


Fig. 16.—Restos de molino de Tossalet.

8

RIU

Muy cerca del río Cuevas o San Miguel (fig. 17), a unos 100 metros del mismo, al tractorar un bancal apareció una vasija de forma globular, de 20 centímetros de altura, con estrecho cuello, sin remate, por hallarse

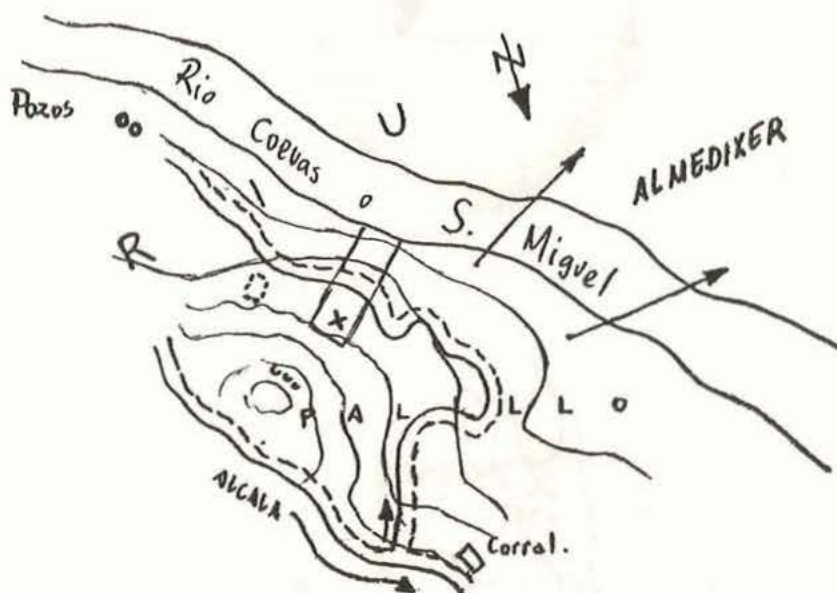


Fig. 17.—Riu.

roto, paredes delgadas y buena factura; posiblemente estaba decorada, por lo que se rastrea en parte de su superficie (fig. 18 y Lám. IV, 2).

En los alrededores del lugar de hallazgo, aparecieron restos cerámicos muy fragmentados. Existen también unos covachos o viseras no muy grandes que están sin explorar.

9

TORREON DE MURS

Este torreón se halla en la divisoria de los montes de Murs, según se asciende desde Alcalá por el camino de la Peña Roja y tocando el aza-

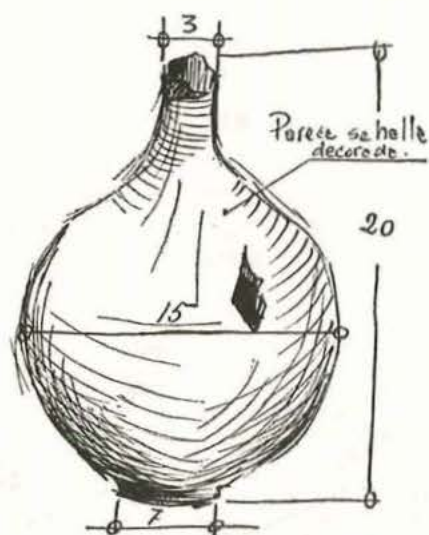


Fig. 18.—Vasija globular de Riu.

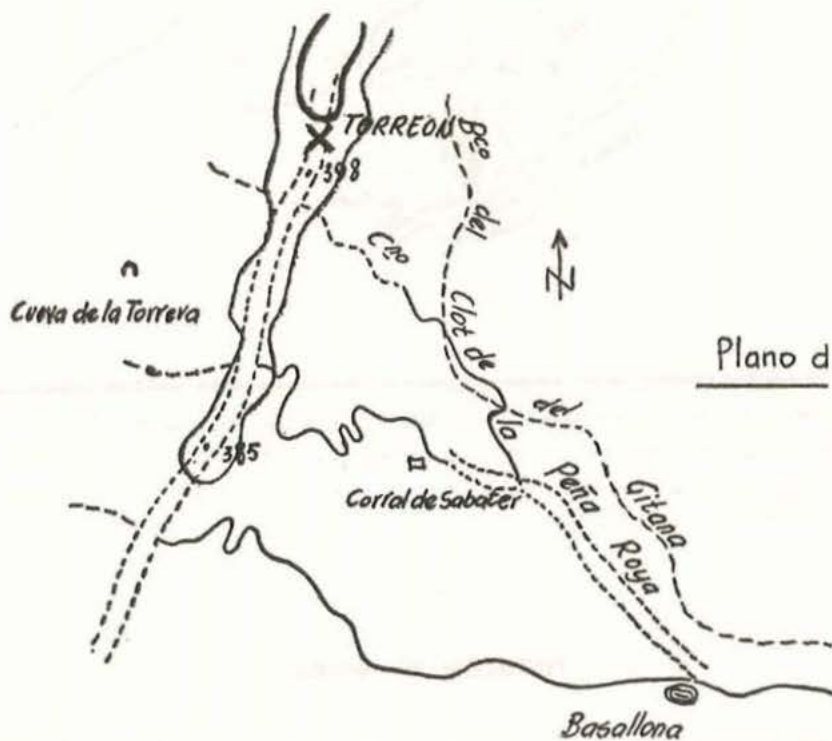


Fig. 19.—Torreón de Murs.

gador de Murs. Desde la cima, que se halla a unos 400 m. s. n. m. se domina una gran panorámica (fig. 19 y Lám. IV, 1).

La citada construcción afecta planta rectangular, casi cuadrada, estando edificada, sobre ancho basamento, con piedras de pequeño tamaño

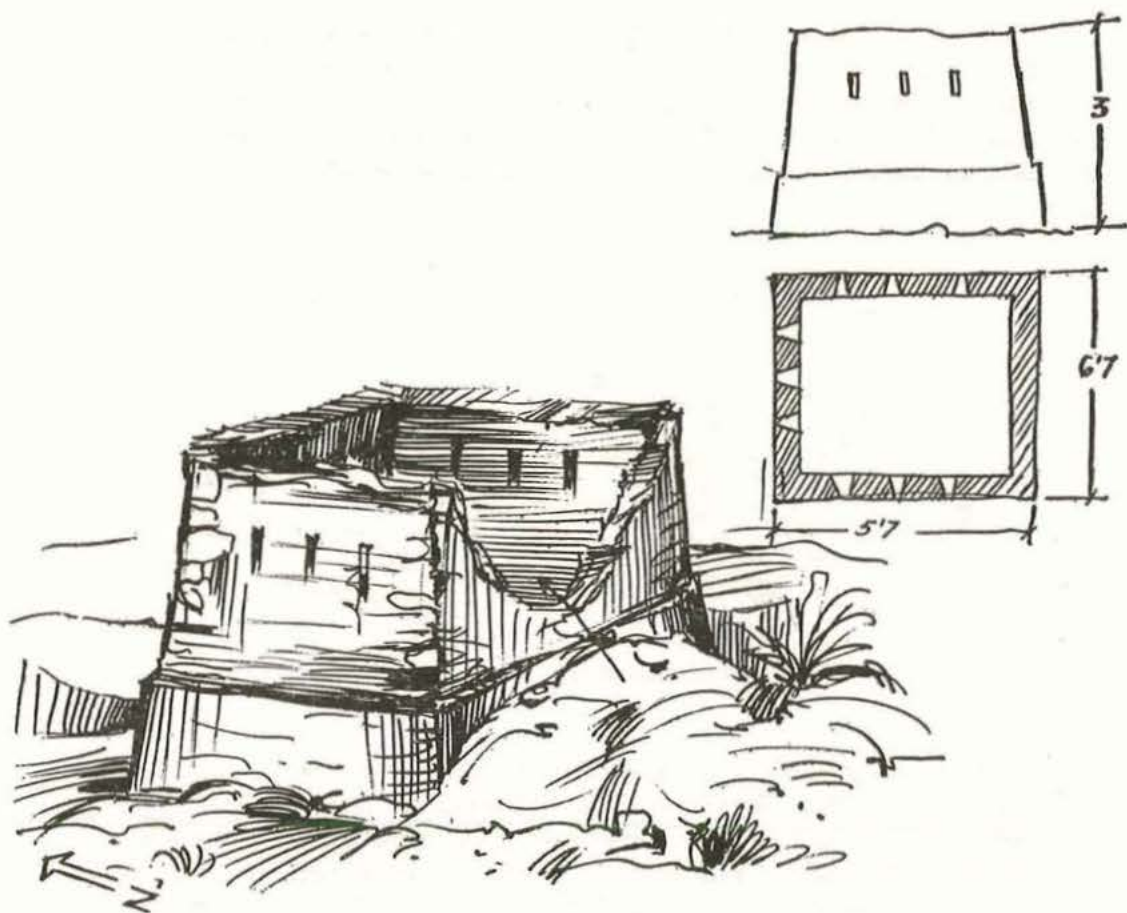


Fig. 20.—Torreón de Murs.

unidas con argamasa, siendo el espesor de sus paredes el de 50 centímetros, no sobrepasando los tres metros la altura máxima de lo que queda. En tres de sus lienzos ofrece tres aspilleras verticales (fig. 20).

CUEVA DE LA TORRERA

Situada en la vertiente occidental de la sierra de Murs, detrás mismo del torreón mencionado en el apartado anterior, a una altura de 300 metros s. n. m., dentro de un corral abandonado y lleno de maleza. En la hoja 1/50.000 viene representado con el nombre de «La Torreta», pero también se la conoce con el nombre de «Cova del Pichó».

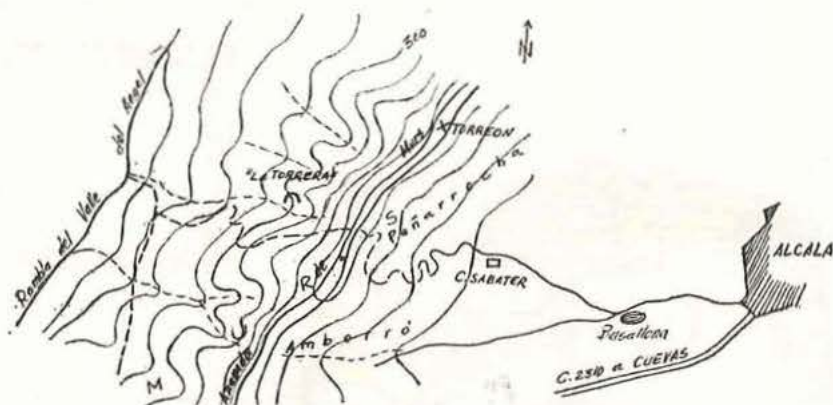


Fig. 21.—Emplazamiento de la cueva de La Torrera.

Puede llegarse a ella desde Alcalá, pasando por la «Basa Llona» y el «Corral de Sabater», ascendiendo por el camino de la Peña Roja hasta llegar a la cima, cerca del torreón y ya en la vertiente opuesta y siguiendo una senda se llega al corral en cuyo interior se abre la boca de la cueva.

También puede alcanzarse ascendiendo por la «Rambla del Angel» desde la carretera de Coves de Abinromá (fig. 21).

La cueva se halla en el centro del citado corral y consta de dos cámaras, a las que se penetra con bastante facilidad, siendo sus dimensiones de 18 m. de profundidad, por 15 de ancho y una altura media de 2 metros, con piso desigual presentando en el centro una suave depresión (fig. 22). La cámara continúa ensanchándose formando otros espacios (sectores G, H, I, J), que en la actualidad se hallan rellenos de tierra y piedras, casi tocando el techo. Entre estos recintos, sin apenas altura y la cámara, existe una rústica pared de piedra suelta, cercándolos (fig. 23 y 24).

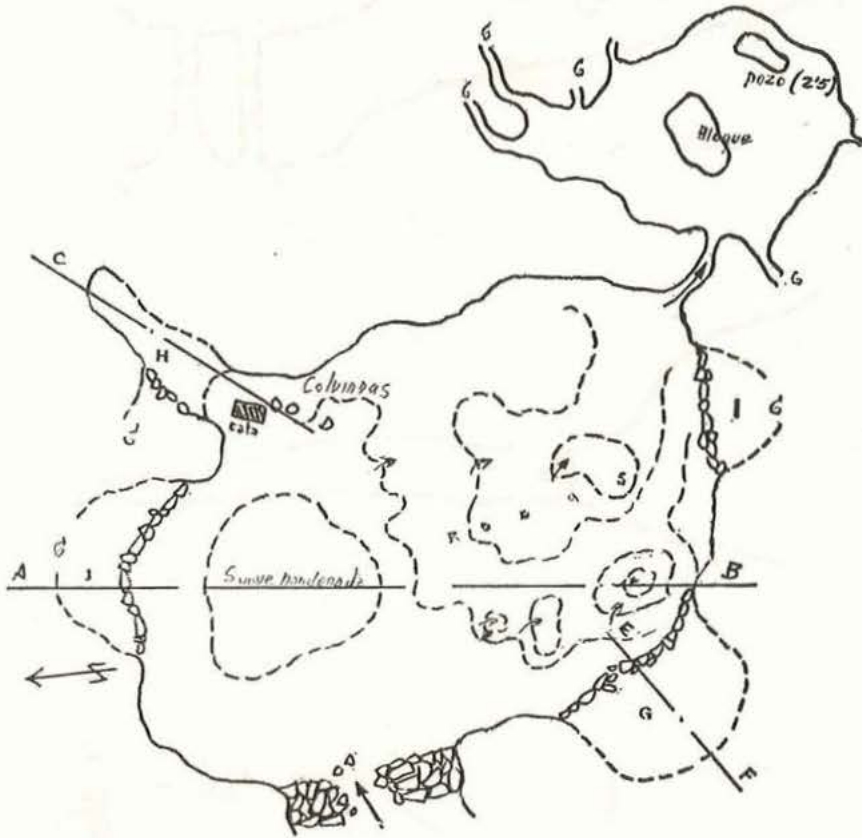


Fig. 22.—Planta de la cueva de La Torrera.

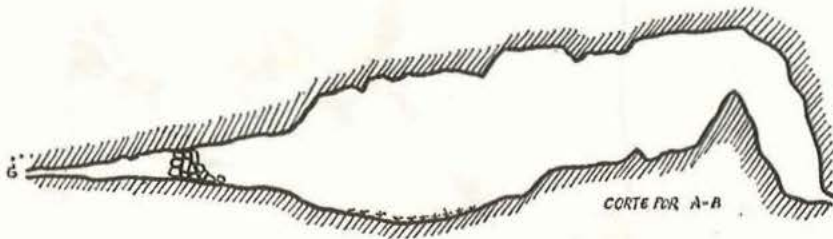


Fig. 23.—Corte por A-B.

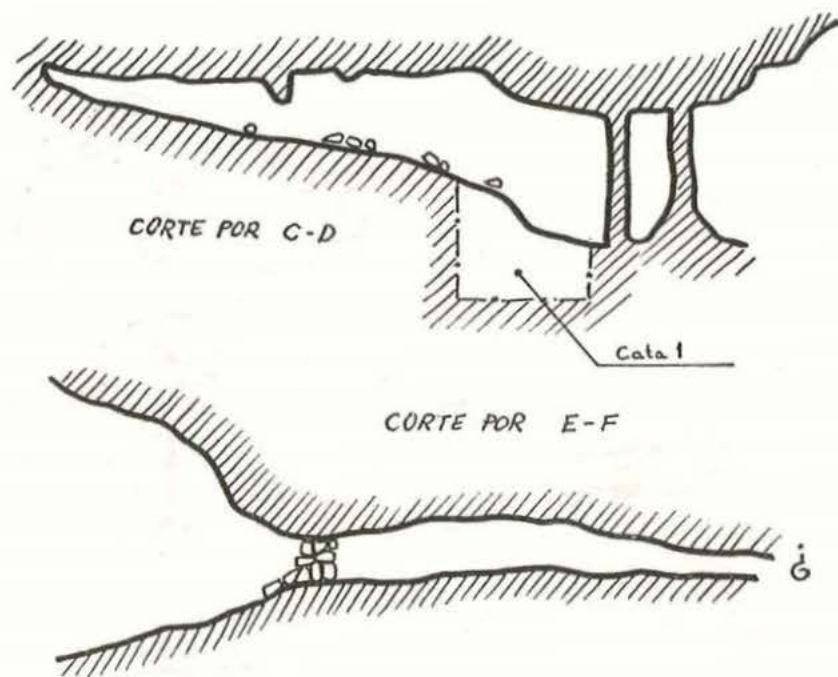


Fig. 24.—Corte por C-D y E-F.

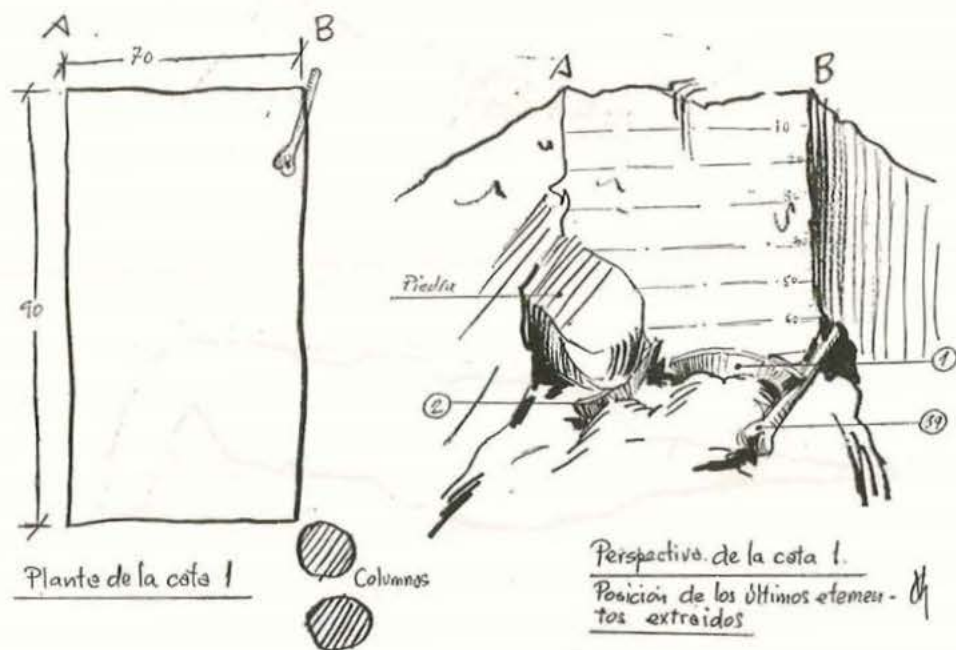


Fig. 25.—Planta y corte de la cata 1.

A la izquierda de la cámara existen dos columnas, alrededor de las cuales hicimos alguna búsqueda. Señalamos un rectángulo de 90 x 70 centímetros (fig. 25), llegando en la cata hasta los 70 cm. de profundidad, sin que llegásemos al piso natural de la cueva (fig. 26). En líneas ge-

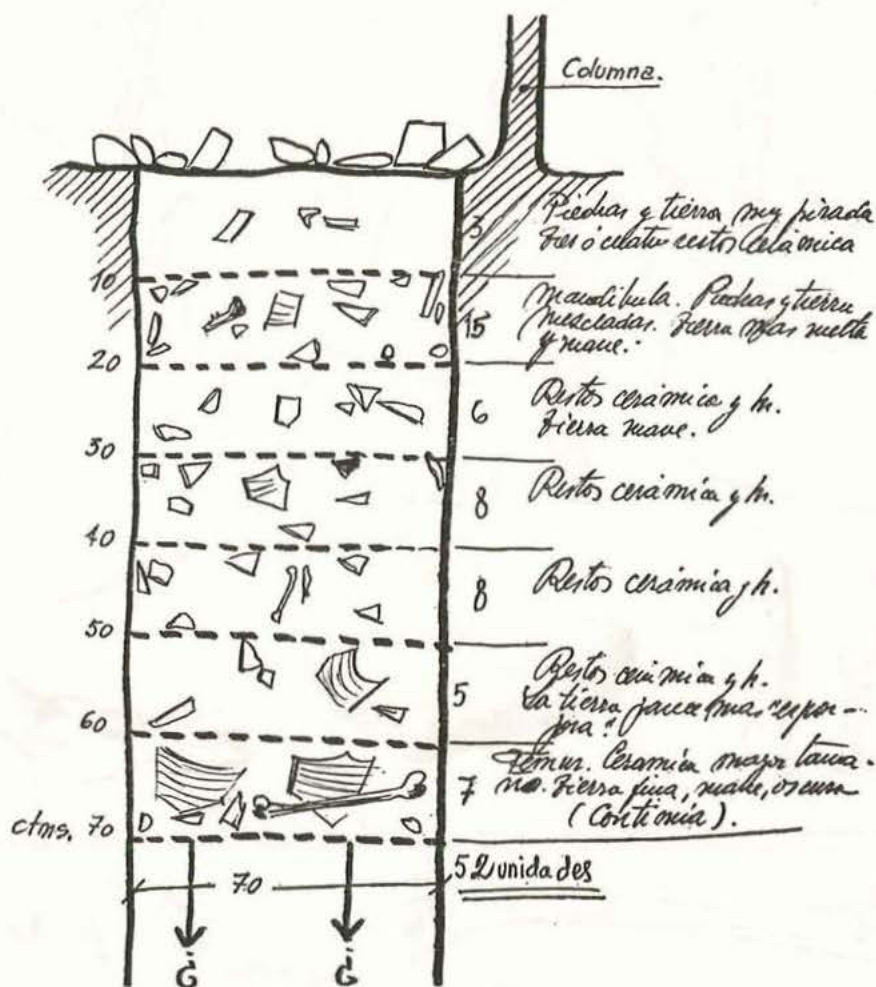


Fig. 26.—Croquis del corte estratigráfico de la cata I.

nerales, observamos que la tierra aparece muy fina y suave, mezclada con piedras de desigual tamaño, restos cerámicos fragmentados y algún hueso; a partir de los primeros 20 centímetros las piedras son más escasas, pero sin desaparecer; en la base de la cata hallamos un fémur entero y

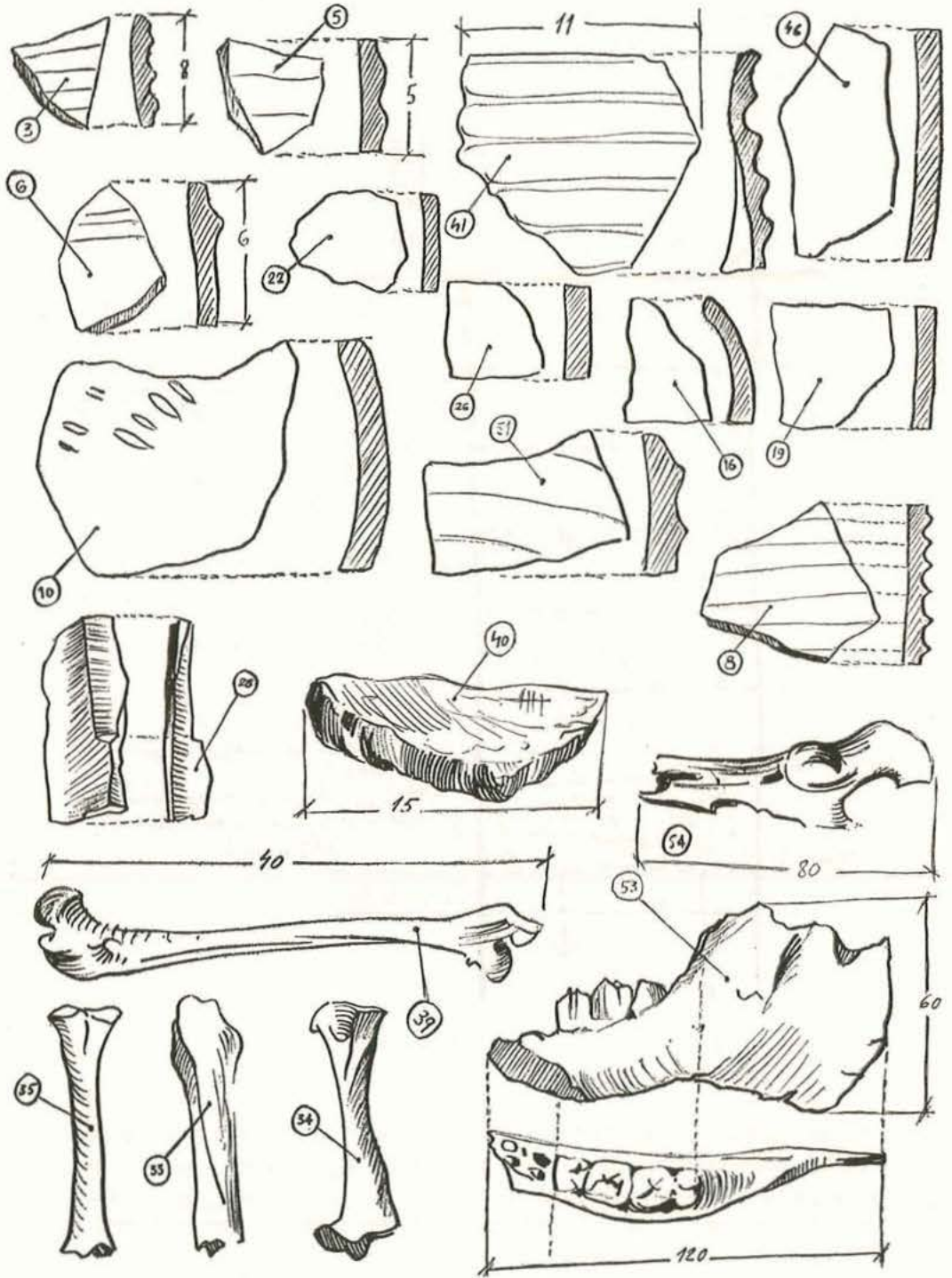


Fig. 27.—Materiales de la cata 1.

dos fragmentos cerámicos. Estos, en general, son de grosera textura, con piedrecillas en la masa y color siena; otros fragmentos son grises y espulados, hechos a mano; otros, decorados con suaves bandas onduladas algo desiguales en su trazado; y otro, presenta impresiones en forma de hojas. También hallamos algunas piezas de sílex (fig. 27).

Del sector G, en superficie, recogimos algunos fragmentos de cerámica (fig. 28).

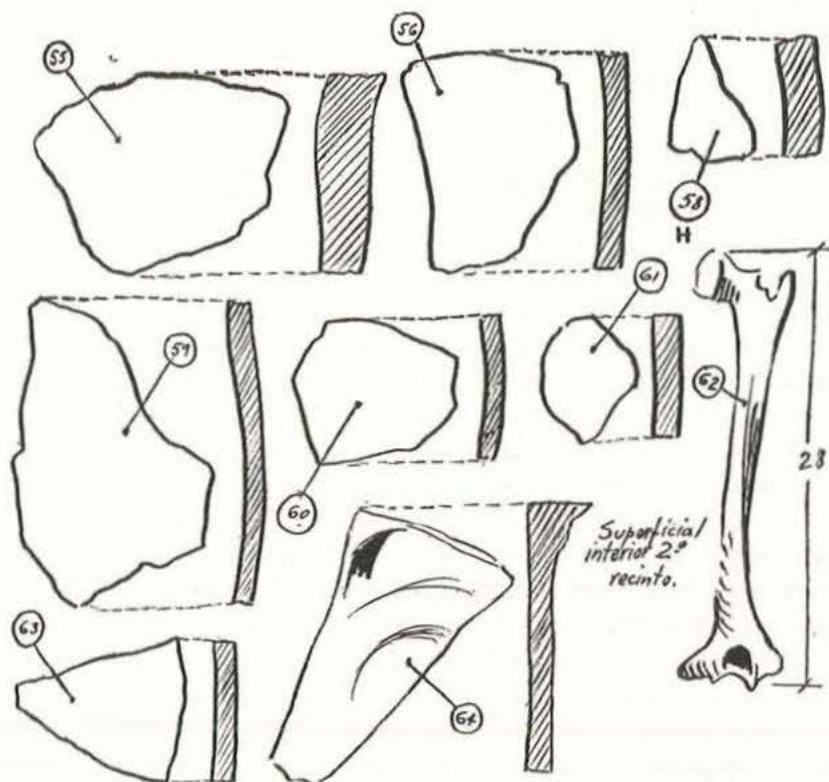


Fig. 28.—Restos del sector G y hueso del segundo recinto de la cueva.

Al segundo recinto se pasa por una gatera de unos 2'50 m. de larga. Se trata de una cámara de piso muy desigual y fangoso, con un gran bloque aproximadamente en el centro. Esta cámara, que mide 15 × 7 × 1'50 metros presenta un bello conjunto de estalactitas, en ella no hicimos exploración alguna, pero hallamos en superficie un hueso largo (fig. 28, número 62).

EL TORMASAL

Se llega al yacimiento partiendo de Alcalá y siguiendo el camino de San Miguel, atravesando el río de este nombre y recorriendo unos 400 metros hacia el E. (fig. 29). Se halla en la parte alta de un escarpado de unos 40 metros de altura, que forma parte del sistema orográfico compuesto de tres alturas orientadas de O. a E., las que reciben el nombre de «Tormasal» (fig. 30). La parte O. del escarpado asciende rápidamente; al E. se confunde siguiendo el curso de su divisoria con otras alturas, que forman el bloque de montes existente entre el río y el camino de la «Cova Fumá», en la partida denominada «Corral de Antesit». Al N. se halla el río y en la parte S., opuesta al precipicio, el terreno asciende muy empinado, pero abanclado con gruesas paredes de contención; en la superficie de tales bancales se halla cerámica fragmentada, pero donde aparece con mayor profusión y más característica es en la pequeña meseta, la cual presenta en toda su periferia una pared o muro construido con piedras sin labrar y argamasa, con diferencia bien marcada respecto a los muros de los bancales. En algunos puntos esta pared se halla rota (fig. 31). La plazoleta central tiene forma rectangular muy llana y mide 15×9 metros (fig. 32).

En su parte oriental se advierte una base de pared, de forma rectangular que aflora más de un metro, dando la sensación de que se trata de la base de un torreón, mojón o algo similar; no tiene parte interna, pues el rectángulo está relleno de tierra y piedras. La pared sobre la que descansa este basamento, monta sobre un lienzo natural de rocas casi verticales.

Aflora, así mismo, una porción de muro de tres metros de largo por 70 centímetros de altura y 50 de espesor, trabado con argamasa, siendo la parte más entera y visible de toda la defensa, la que por su parte recayente al precipicio se halla muy deteriorada (Lám. I, II y III, 2 y 3).

De superficie recogimos varios fragmentos cerámicos (fig. 33 y 34).

Como decíamos al comienzo de estas notas, las anteriores noticias no tienen otra pretensión de dar a conocer una serie de yacimientos arqueológicos, algunos de los cuales, estudiados por los especialistas podrían ser del mayor interés científico.

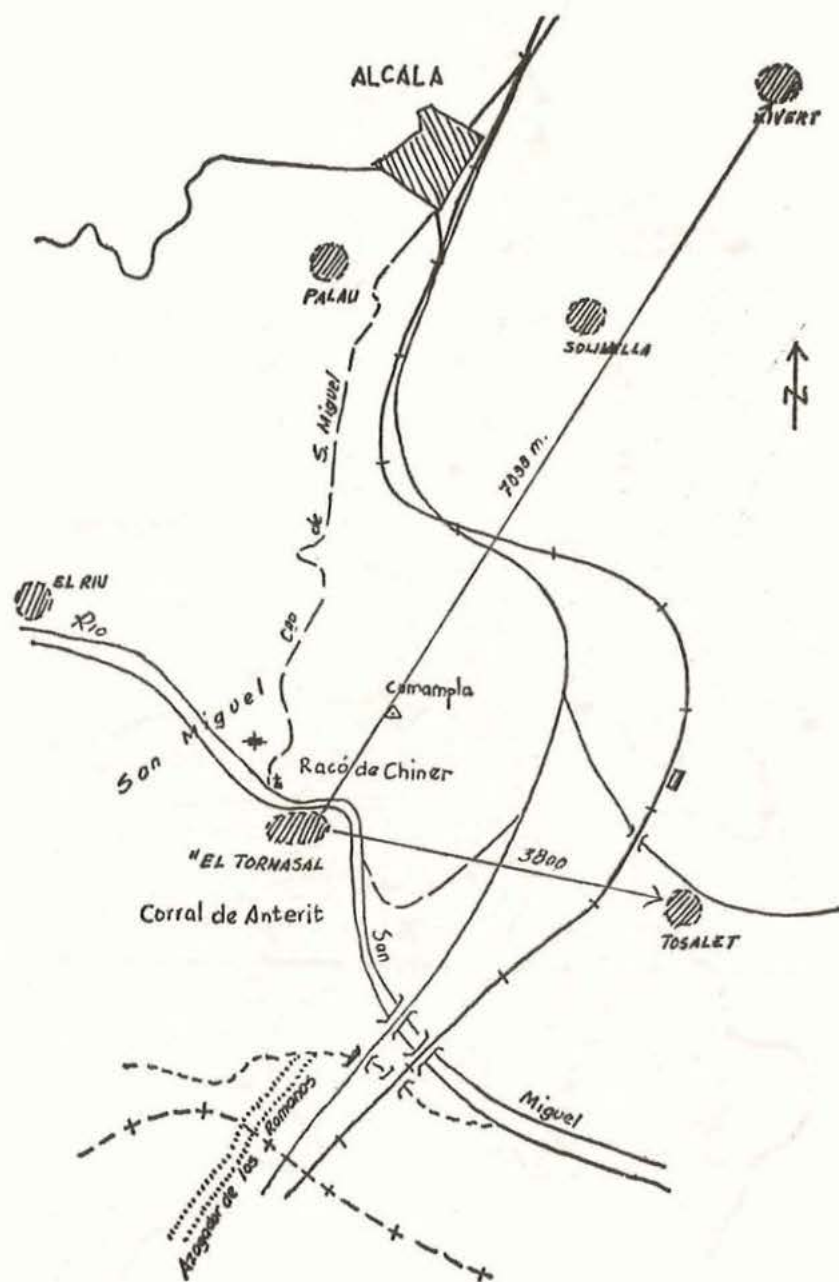


Fig. 29.—Situación de El Tormasal.

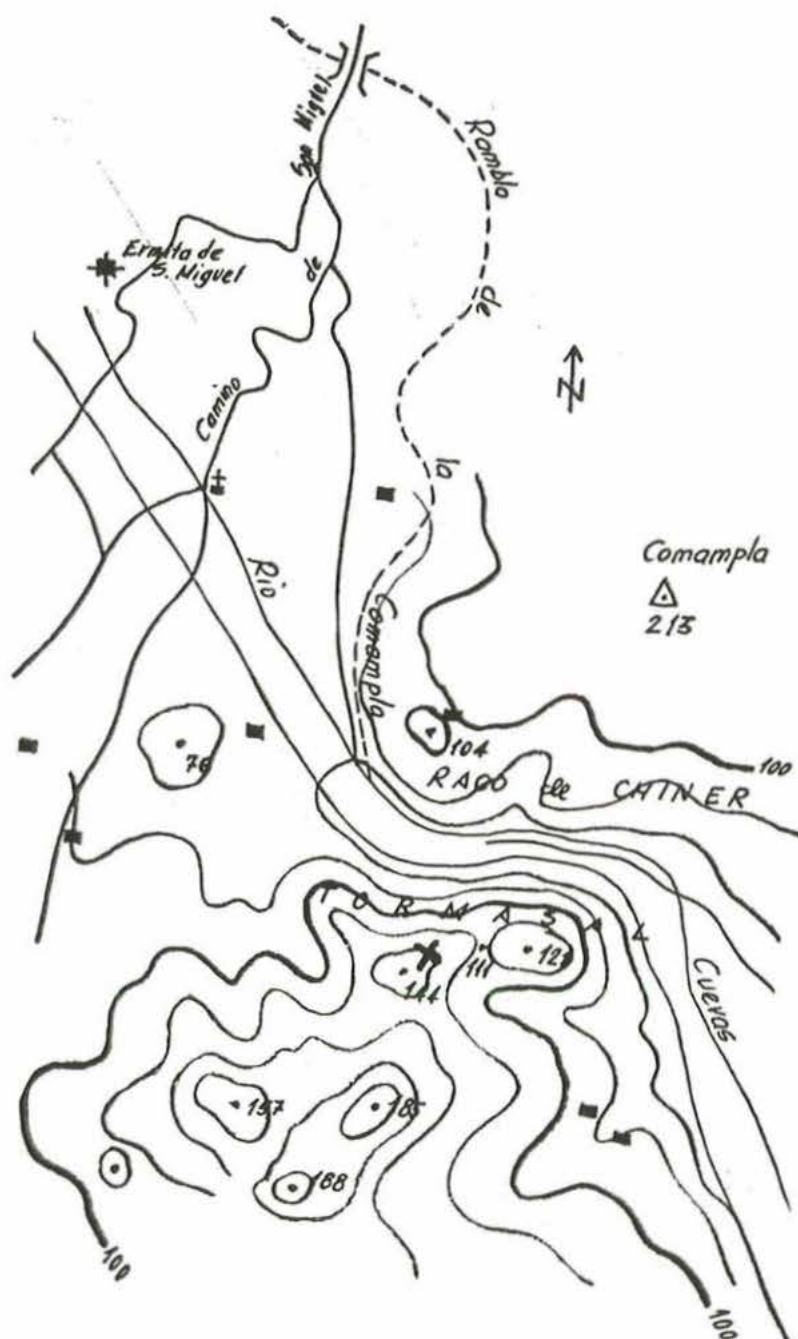


Fig. 30.—Emplazamiento del yacimiento.

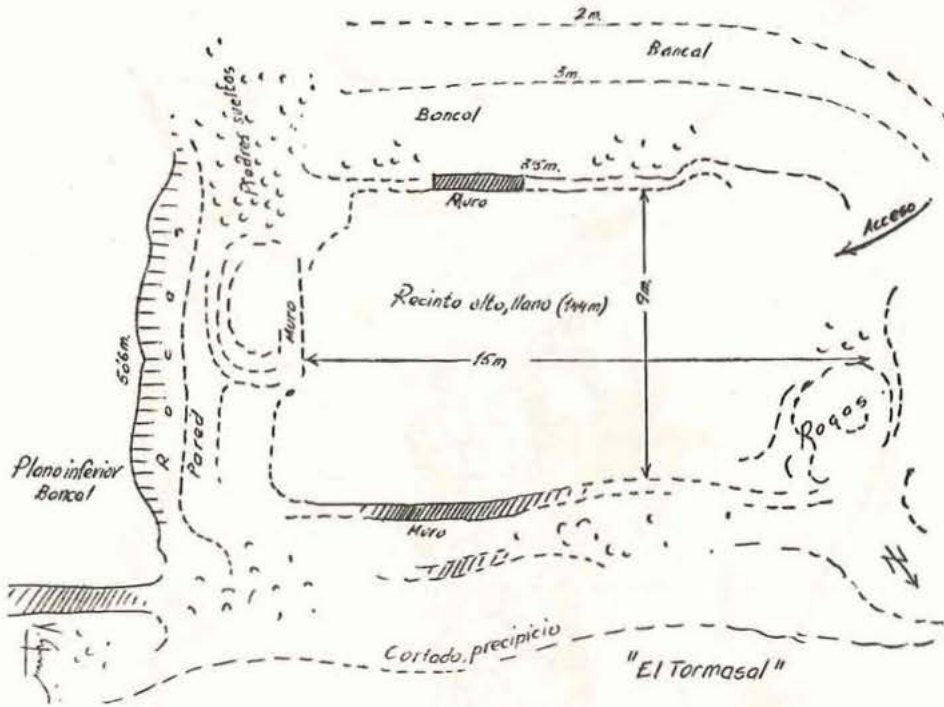


Fig. 31.—Planta de El Tormasal.



Fig. 32.—Perspectiva de El Tormasal.

" EL TORMASAL "
ALCALÁ DE XIVERT
CERAMICA



Fig. 33

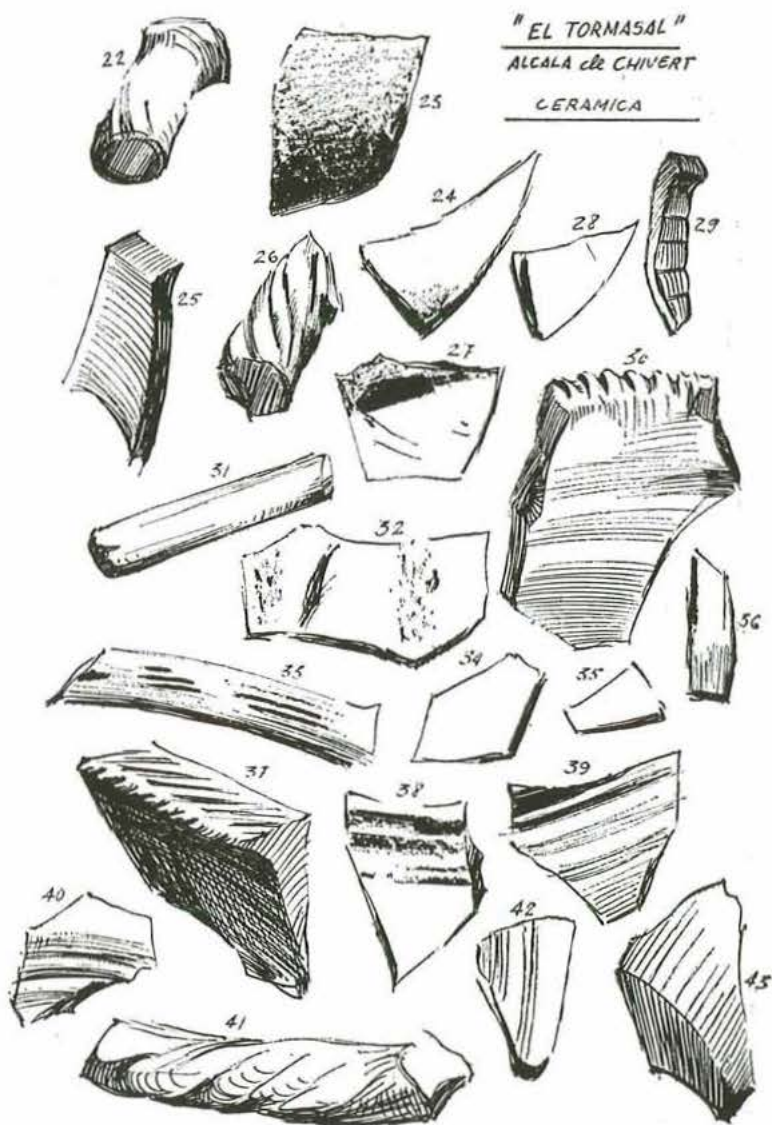
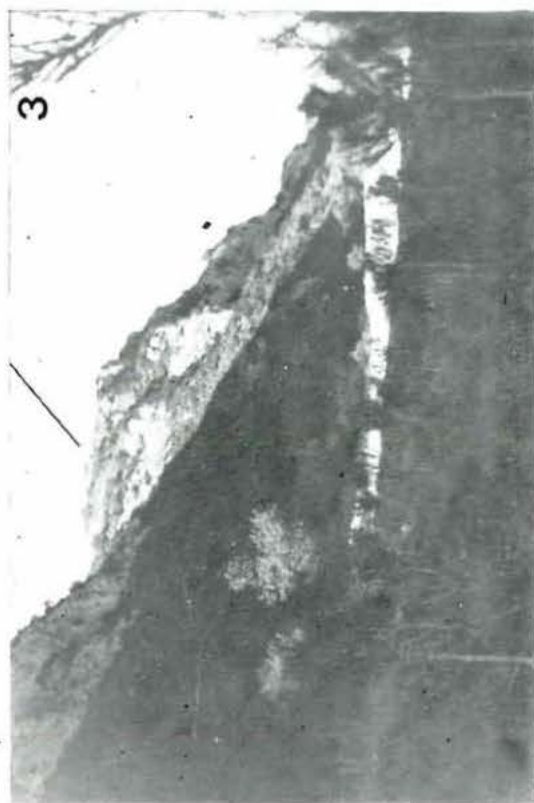
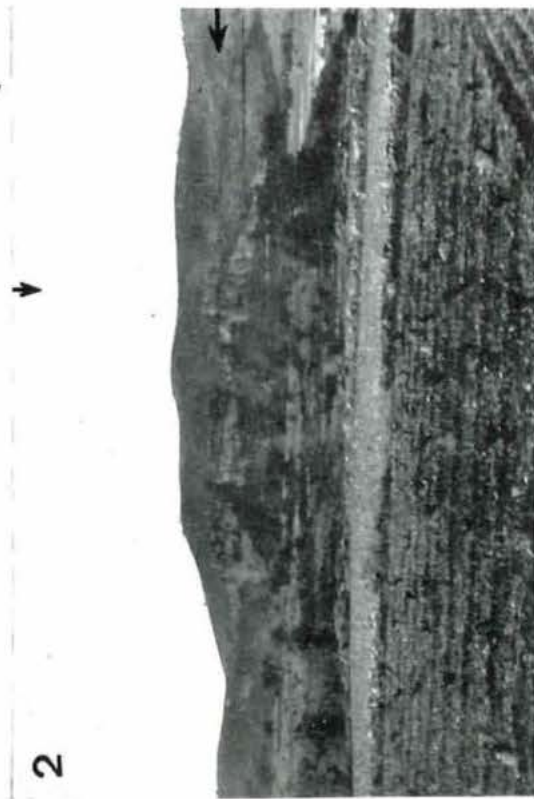
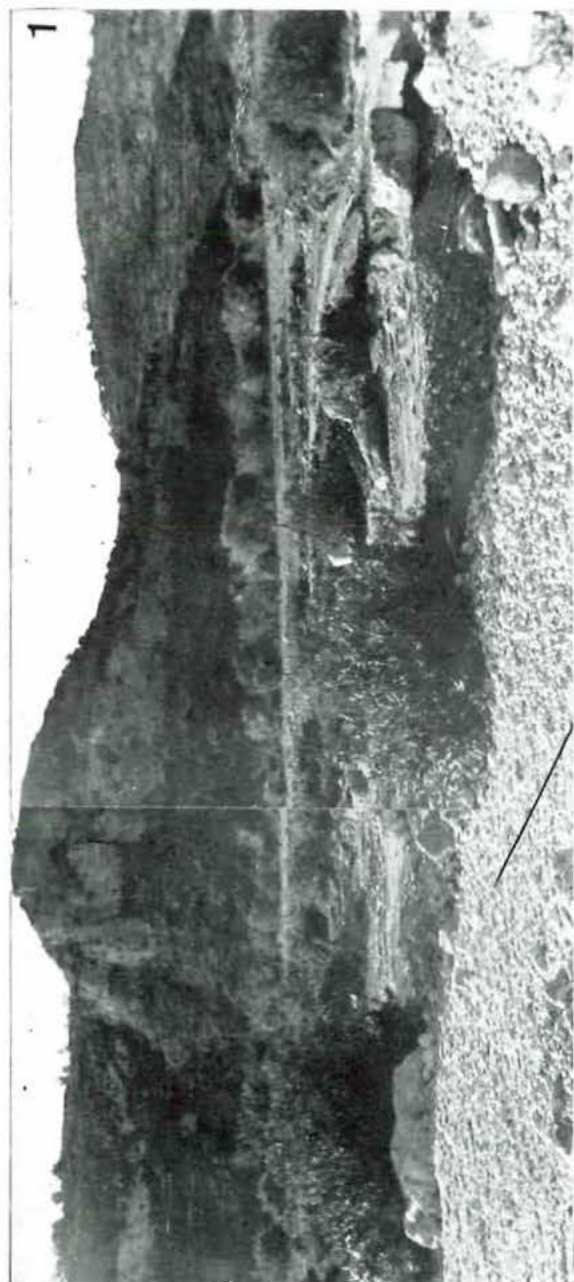


Fig. 34

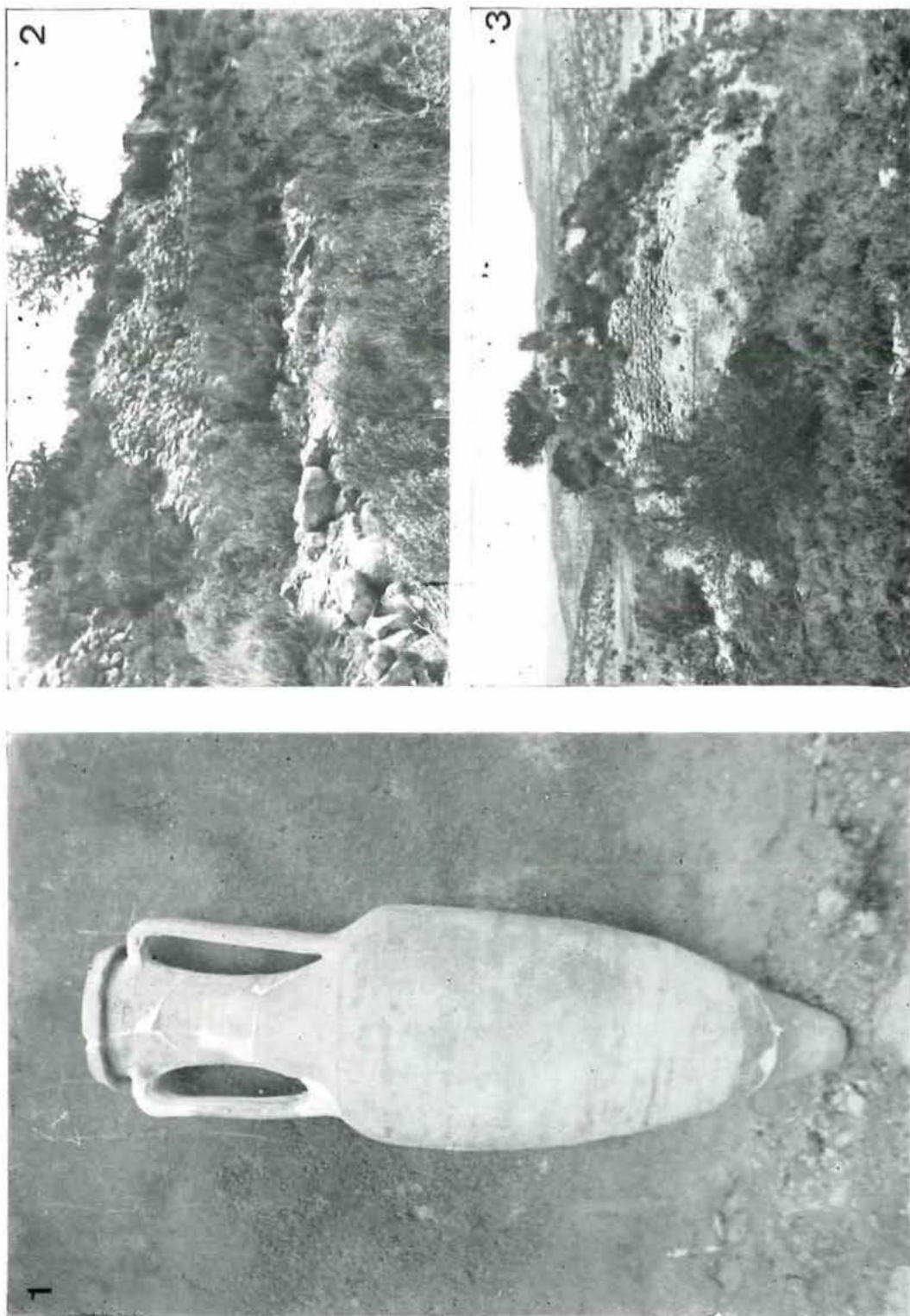


1.—Vista de conjunto de El Tormasal desde el río. 2.—La meseta de El Tormasal. 3.—Otra perspectiva de la meseta.

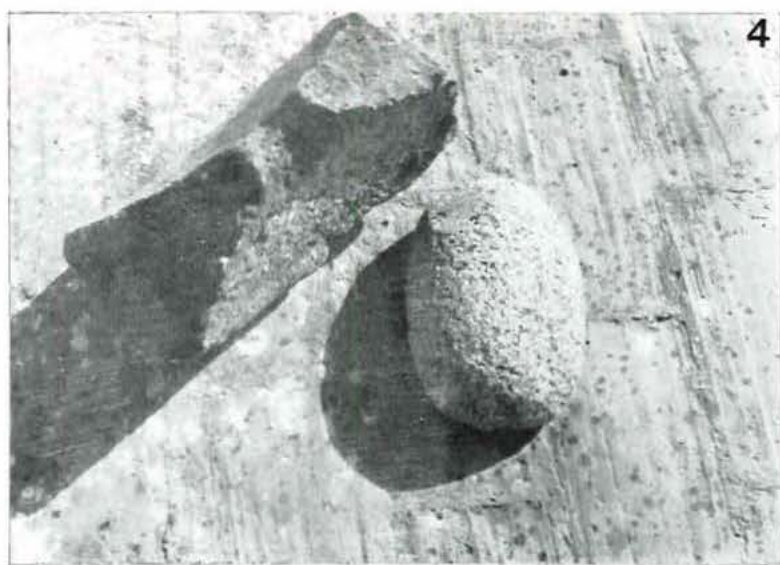
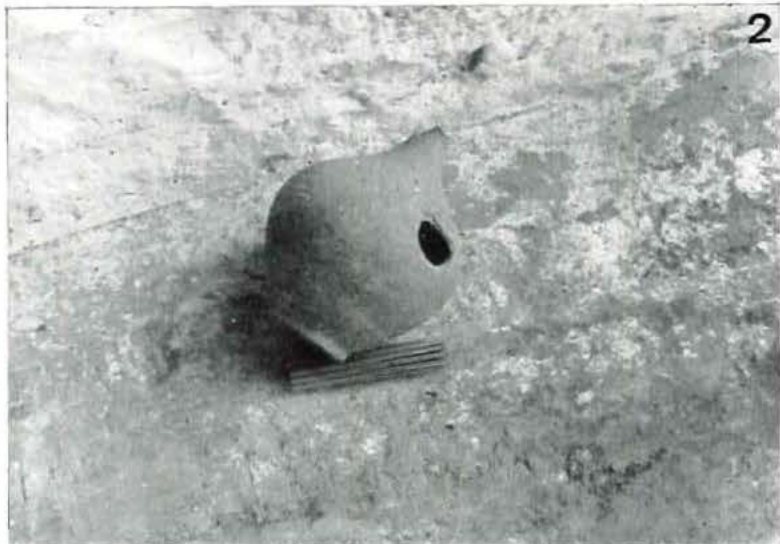


1.—Perspectiva de El Tormasal desde el Oeste.
2.—Vista desde el Sur.

3.—Vista del castillo de Xivert desde el Tormasal.
4.—Recinto alto con la base del posible torreón.



1.—Anfora de Basasa. 2.—El Tormasal, pared sur o pasillo. 3.—El Tormasal, pared del este.



1.—Torreón de Murs. 2.—Vasija procedente de El Riu. 3.—Restos de muela de El Palau. 4.—Restos de muela y posible percutor de El Tossalet.